

OTRA VEZ...

PATRIOTICO DOLOR EN UBEDA

UBEDA. — (Por teléfono de nuestro corresponsal Constante Cortés García). La ciudad conmovida por el dolor ha recibido en su

lona. Dos trozos entrañables de tierra española que han visto regadas sus calles con sangre andaluza, en definitiva, ubetense. Esperamos que esto sirva de nexo de unión para una indisoluble

el fúlgon que portaba el féretro conteniendo los restos de este español asesinado: don Rafael Carrasco Lamas. A su llegada, estaban esperando, además del alcalde de Ubeda, don Manuel Fer-

mos dips están corriendo. Estos eran en realidad los pensamientos y sentimientos de esta familia rota por la muerte.

El cadáver fue bajado del fúlgon mortuario a hombros de miembros de la Guardia Civil. Venía envuelto el féretro con la bandera nacional, la Medalla Militar con distintivo blanco y la Medalla al Mérito Policial a título póstumo, concedidas a Impuestas en Barcelona. También, unos ramos de flores y el tricorpio, con el cual a diario y servicio tras servicio, había cubierto su cabeza en los años que había estado al servicio del Benemérito Cuerpo.

Al ser posado sobre el túmulo en la cripta y tras levantarse la tapadera del féretro, nuevos desgarradores actos de dolor entre los asistentes y familiares se recrudecieron, queriendo la desconsolada viuda y la doliente madre aferrarse al cuerpo sin vida, allí yacen-

te, del soldado y hombre muerto.

DOBLAR DE CAMPANAS

A partir de esos primeros horas de la madrugada y hasta las once de la mañana, en que las campanas de la iglesia Mayor Parroquial de Santa María de los Reales Alcázares comenzaron a doblar a muerto, señal del inicio del último recorrido del féretro, la capilla ardiente fue un continuo procesionar de ubetenses que querían despedirse de su compañero, de su amigo, de su paisano.

A las once de la mañana y tras la llegada del que habría de ser duelo oficial, subdirector general de la Guardia Civil, general de división don Salvador Bujanda González, gobernador civil y militar de la provincia de Jaén, alcalde de Ubeda, comisarios de Policía, jefes y oficiales de la Guardia Civil y Policía Armada, Ayuntamiento de Ubeda y otras autoridades, se le in-

LA MULTITUD, ENARDECIDA, CANTO EL «CARA AL SOL» Y VITOREO AL BENEMERITO CUERPO Y A LAS FUERZAS DEL ORDEN PUBLICO

puso por parte de don Manuel Fernández Peña, alcalde de la ciudad, el emblema de oro de esta, al féretro que contenía los restos de don Rafael Carrasco Lamas Tras

este acto y con la carrera cubierta por números de la Guardia Civil y Policía Armada, junto con alrededor de unas cincuenta coronas llegados de distintos esta-



Un tricorpio y un ramo de flores decorados sobre el féretro junto a la Medalla de Oro de la ciudad. (Foto Baras)



Subdirector general de la Guardia Civil y los gobernadores civil y militar de Jaén. (F. Baras)

seno en el corto espacio de no más de 15 días los cuerpos asesinados de dos hijos suyos. Dos fieles cumplidores de la ley pertenecientes a diferentes Cuerpos. Policía Armada el primero y Guardia Civil el segundo. El único motivo del asesinato de ambos el haber cumplido con su deber

unidad y entrañable amor entre todo el pueblo español.

LLEGADA: DESGARRADORAS ESCENAS

Eran las seis de la mañana cuando el Sol tímidamente aparecía en el horizonte como temeroso tam-

nández Peña y miembros de la Corporación Municipal, otras autoridades civiles y militares locales, números de la Guardia Civil, guardias alumnos de la Academia de Guardias de la Guardia Civil, Policías Gubernativa y Armada, y bastante público a pesar de lo inusual de la hora.

La capilla ardiente fue instalada en la Cripta del Palacio de las Cadenas, donde en vela toda la noche han estado varios familiares del guardia civil fallecido, vi- viendo éstos horas de un explicable nerviosismo y hondo pesar, hasta el momento de la llegada del fúlgon mortuario y del resto de los familiares, esposa, padres y hermanos que habían acompañado en su último viaje a Ubeda al cuerpo del esposo, del hijo y del hermano, desde Barcelona. Las escenas desgarradoras del encuentro son verdaderamente inenarrables. Hubo gemidos de desesperación y palabras susurrantes salidos de los labios dolientes de los familiares, nombrando a los asesinos y a la esperanzada justicia, que de una vez y para siempre acabase con estos luctuosos actos y sea copaz de que prevalezca la paz y el orden, en contra de los ríos de sangre que sobre el pavimento asfalto en estos últi-

DIEZ MIL PERSONAS EN EL ENTIERRO DE DON RAFAEL CARRASCO LAMAS, GUARDIA CIVIL ASESINADO EL SABADO EN BARCELONA



Aspecto que presentaba la iglesia de Santa María en el funeral. (Foto Baras)

mentos y compañeros, penetró el cortejo fúnebre en la parroquial iglesia de Santa María de los Reales Alcázares, donde fue celebrado un solemne funeral. Tras el mismo, y en la puerta de la iglesia, una vez salido el féretro, voces vibrantes de emoción entonaron el «Cara al Sol», y surgieron gritos entusiastas de soldados ya de gargantas enrojecidas dando vivas a la Guardia Civil y a las Fuerzas del Orden Público, así como también manifestando repulsa y indignación contra los asesinos y contra estos hechos.

A HOMBROS DE COMPANEROS

El cortejo fúnebre, con el ataúd llevado a hombros de sus compañeros, se dirigió a través de una multitud de más de 10.000 almas hasta el cementerio municipal, donde en un nicho donado a perpetuidad por el Ayuntamiento, reposarán los restos de don Rafael Carrasco Lamas, muerto en acto de servicio en Barcelona, en un día cuatro de junio de 1977.

Antes de penetrar el féretro en el interior del nicho fue entonada el Himno de la Guardia Civil como despedida al amigo que se ha ido para siempre y al compañero fiel al que jamás se olvidará.



Ubeda se ha vestido por segunda vez de luto por los asesinatos llevados a cabo en Barcelona. (Foto Baras)

y al haber prestado un servicio a la sociedad que esta les había encomendado. El primero fue abatido en San Sebastián, el segundo, y querido Dios el último, en una de las más populosas ciudades españolas: Barce-

bién de presenciar los desgarradores escenas de los que por nuestro deber de informadores tuvimos que ser testigos. A esa hora había entrado en la lonja del palacio de Las Cadenas, sede del Ayuntamiento de Ubeda,

UBEDA. — (Por teléfono de nuestro corresponsal Constancio Cortés García).

La ciudad consternada por el dolor ha recibido en su

lona. Dos trozos entrañables de tierra española que han visto regadas sus calles con sangre andaluza, en definitiva, ubetense. Esperemos que esto sirva de nexo de unión para una indisoluble

el furgón que portaba el féretro conteniendo los restos de este español asesinado: don Rafael Carrasco Lamas. A su llegada estaban esperando, además del alcalde de Ubeda, don Manuel Fer-



Subdirector general de la Guardia Civil y los gobernadores civil y militar de Jaén. (F. Baras)

seno en el corto espacio de no más de 15 días los cuerpos asesinados de dos hijos suyos. Dos fieles cumplidores de la ley pertenecientes a diferentes Cuerpos, Policía Armada el primero y Guardia Civil el segundo. El único motivo del asesinato de ambos el haber cumplido con su deber

unidad y entrañable amor entre todo el pueblo español.

LLEGADA: DESGARRADORAS ESCENAS

Eran las seis de la mañana cuando el Sol tímidamente aparecía en el horizonte como temeroso tam-

nández Peña y miembros de la Corporación Municipal, otras autoridades civiles y militares locales, números de la Guardia Civil, guardias alumnos de la Academia de Guardias de la Guardia Civil, Policías Gubernativa y Armada, y bastante público a pesar de lo inusual de la hora.

La capilla ardiente fue instalada en la Cripta del Palacio de las Cadenas, donde en vela toda la noche han estado varios familiares del guardia civil fallecido, viviendo éstos horas de un explicable nerviosismo y hondo pesar, hasta el momento de la llegada del furgón mortuario y del resto de los familiares, esposa, padres y hermanos que habían acompañado en su último viaje a Ubeda al cuerpo del esposo, del hijo y del hermano, desde Barcelona. Las escenas desgarradoras del encuentro son verdaderamente inenarrables. Hubo gemidos de desesperación y palabras susurrantes salidas de los labios dolientes de los familiares, nombrando a los asesinos y a la esperanzada justicia, que de una vez y para siempre acabe con estos luctuosos actos y sea capaz de que prevalezca la paz y el orden, en contra de los ríos de sangre que sobre el polvo-riente asfalto en estos últi-



Ubeda se ha vestido por segunda vez de luto por los asesinatos llevados a cabo en Barcelona. (Foto Baras)

y el haber prestado un servicio a la sociedad que ésta les había encomendado. El primero fue abatido en San Sebastián, el segundo, y quiera Dios el último, en una de las más populosas ciudades españolas: Barce-

bién de presenciar las desgarradoras escenas de las que por nuestro deber de informadores tuvimos que ser testigos. A esa hora hacía entrada en la lonja del palacio de Las Cadenas, sede del Ayuntamiento de Ubeda,

mos días están. Estos eran en pensamientos y tos de esta por la muerte.

El cadáver fue en un furgón mortuario, bro de miembro Guardia Civil. Ve to el féretro c dera nacional, Militar con dis co y la Medalla Policial a título concedida e im /Barcelona. Tam ramos de flores nio, con el cual servicio tras ser cubierto su cab aproximadament años que habi servicio del Cuerpo.

Al ser posado mulo en la crip vantarse la tap retro, nuevos res actos de d asistentes y recrudecieron, desconsolada v loria madre cuerpo sin vida

**DIEZ
RAFAEL
ASES**



Aspecto que

OR EN UBEDA

el fé-
estos
ado:
mas.
espe-
calde
Fer-

mos días están corriendo. Estos eran en realidad los pensamientos y sentimientos de esta familia rota por la muerte.

El cadáver fue bajado del furgón mortuario a hombros de miembros de la Guardia Civil. Venía envuelto el féretro con la bandera nacional, la Medalla Militar con distintivo blanco y la Medalla al Mérito Policial a título póstumo, concedidas e impuestas en Barcelona. También, unos ramos de flores y el tricorno, con el cual a diario y servicio tras servicio, había cubierto su cabeza en los aproximadamente siete años que había estado al servicio del Benemérito Cuerpo.

Al ser posado sobre el túmulo en la cripta y tras levantarse la tapadera del féretro, nuevos desgarradores actos de dolor entre los asistentes y familiares se recrudecieron, queriendo la desconsolada viuda y la dolorida madre aferrarse al cuerpo sin vida, allí yacen-

te, del soldado y hombre muerto.

DOBLAR DE CAMPANAS

A partir de esas primeras horas de la madrugada y hasta las once de la mañana, en que las campanas de la Iglesia Mayor Parroquial de Santa María de los Reales Alcázares comenzaron a doblar a muerto, señal del inicio del último recorrido del féretro, la capilla ardiente fue un continuo procesionar de ubetenses que querían despedirse de su compañero, de su amigo, de su paisano.

A las once de la mañana y tras la llegada del que habría de ser duelo oficial, subdirector general de la Guardia Civil, general de división don Salvador Bujanda González; gobernadores civil y militar de la provincia de Jaén; alcalde de Ubeda, comisarios de Policía, jefes y oficiales de la Guardia Civil y Policía Armada, Ayuntamiento de Ubeda y otras autoridades, se le im-

LA MULTITUD, ENARDECIDA, CANTO EL «CARA AL SOL» Y VITOREO AL BENEMERITO CUERPO Y A LAS FUERZAS DEL ORDEN PUBLICO

puso por parte de don Manuel Fernández Peña, alcalde de la ciudad, el emblema de oro de ésta, al féretro que contenía los restos de don Rafael Carrasco Lamas Tras

este acto y con la carrera cubierta por números de la Guardia Civil y Policía Armada, junto con alrededor de unas cincuenta coronas llegadas de distintos esta-



Un tricorno y un ramo de flores descansan sobre el cadáver junto a la Medalla de Oro de la ciudad. (Foto Baras)

DIEZ MIL PERSONAS EN EL ENTIERRO DE DON RAFAEL CARRASCO LAMAS. GUARDIA CIVIL ASESINADO EL SABADO EN BARCELONA



Aspecto que presentaba la iglesia de Santa Maria en el funeral. (Foto Baras)

mentos y compañeros, penetró el cortejo fúnebre en la parroquial iglesia de Santa María de los Reales Alcázares, donde fue celebrado un solemne funeral. Tras el mismo, y en la puerta de la iglesia, una vez salido el féretro, voces vibrantes de emoción entonaron el «Cara al Sol», y surgieron gritos entusiastas salidos ya de gargantas enrojecidas dando vivas a la Guardia Civil y a las Fuerzas del Orden Público, así como también manifestando repulsa e indignación contra los asesinos y contra estos hechos.

A HOMBROS DE COMPAÑEROS

El cortejo fúnebre, con el ataúd llevado a hombros de sus compañeros, se dirigió a través de una multitud de más de 10.000 almas hasta el cementerio municipal, donde en un nicho donado a perpetuidad por el Ayuntamiento, reposarán los restos de don Rafael Carrasco Lamas, muerto en acto de servicio en Barcelona, en un día cuatro de junio de 1977.

Antes de penetrar el féretro en el interior del nicho fue entonado el Himno de la Guardia Civil como despedida de un Cuerpo Benemérito al amigo que se ha ido para siempre y al compañero fiel al que jamás se olvidará.